



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura.**

4 de diciembre de 2023

Centro Cultural Mexiquense Anáhuac

Queridos graduados de la Anáhuac México, cuando un joven piensa en su futuro imagina un proyecto de vida valioso, lleno de luz y sembrado de buenos frutos. Sin embargo, al observar nuestro mundo nos damos cuenta de que no solo nuestro presente es complejo, sino que también nuestro futuro tiene muchas sombras. Podríamos sentirnos atrapados en un laberinto del cual puede ser difícil salir.

El reciente Premio Nobel de Literatura Jon Fosse expresaba esto en una poesía: "El amor es el aliento que nos hace existir. El amor es el viento que quiere y no quiere. El amor es felicidad y él es tu tristeza, va un poco más allá y luego pasa de largo. El amor es como la luz, que no se va y desaparece. El amor es el escalofrío que dice pérdida y ganancia". Un texto que muestra la naturaleza

del amor como una fuerza poderosa y misteriosa, que es a la vez fuente de alegría y dolor. El amor es descrito como una corriente que fluye a través de nuestras vidas, a veces trayendo felicidad y otras veces pena. Es un misterio que no podemos entender, pero que sentimos profundamente.

Al examinar la historia de la humanidad notamos que no hay un momento en el que los horizontes hayan parecido luminosos. No obstante, también observamos que, así como nuestra historia está llena de dificultades, también está marcada por poderosos amaneceres que resaltan la capacidad del ser humano para aferrarse a sus valores, dones y fe, y salir adelante. Después de la peste negra en Europa surgió el Renacimiento. El choque de culturas entre América y Europa en el siglo XVI generó una conciencia de fraternidad universal. Los sangrientos movimientos sociales del pasado siglo llevaron a la conciencia de los derechos humanos que aún disfrutamos.

Si pedimos a alguien que analice la sociedad siempre habrá razones que expliquen lo que sucede. Para ello, contamos con biólogos, médicos, psicólogos y economistas. Sin embargo, en el borde de la experiencia humana, solo los valores y la dimensión trascendental unifican las miradas parciales sobre la realidad. Solo el ser humano que puede pasar de los "cómo" o "porqués" a los "para qué" puede encontrar respuestas a las preguntas aparentemente abiertas. La persona humana es la única que puede transformar los "porqués" en "para qué", haciendo nacer obras de amor en los pantanos del dolor humano.

Ejemplos como la fundación de la Cruz Roja por Henry Dunant después de la peste negra de Europa o la iniciativa de Teresa de Calcuta para abrir hogares

para los marginados nos muestran que todo lo que vivan debe estar marcado por la excelencia académica, generando sentido, valores y solidaridad con los demás. Ante los desafíos, no están llamados a responder con dejadez o irresponsabilidad, sino con la inteligencia del amor, la capacidad de buscar el mayor bien para los demás.

En momentos de crisis deben hacer surgir el valor máspreciado, el amor al prójimo, y desde esta realidad ser capaces de orientar todas las cosas. Cada uno de ustedes al enfrentar desafíos no está llamado a responder con dejadez o irresponsabilidad, sino con la inteligencia del amor, la capacidad de buscar el mayor bien para los demás. Es en la medida en que generen proyectos que involucren lo mejor de sí mismos con lo mejor de los demás que descubrirán que no tenemos vida verdadera si no es vida juntos, y que no podemos florecer como individuos solitarios sino solo como miembros de una familia, escuela, empresa, país o de una comunidad, en definitiva.

Las dificultades tienden a separarnos, a que cada uno busque el "sálvese quien pueda". Sin embargo, como profesionales formados integralmente, deben desenmascarar la mentira del individualismo y atestiguar la belleza del bien común. Esto es posible cuando son capaces de descubrirse como hombres y mujeres que no son indiferentes al sufrimiento y la angustia de los demás.

En resumen, cada uno de ustedes tiene la oportunidad de despertar iniciativas que permitan seguir construyendo, incluso en medio de la crisis, utilizando los ladrillos de las ruinas en destrucción. Esto es lo humano, lo que nos hace valiosos, ya que podemos sacar bienes de los males y, más allá de lo que sucede, siempre están los sentidos que dan trascendencia a nuestras acciones.

Arrraigados en la fe en nosotros mismos, en la fe en la humanidad y en la fe en Dios, podrán enfrentar los retos no con una teoría, sino con una presencia auténtica que va más allá de la superficialidad.

Como dijo Martin Luther King Jr., Premio Nobel de la Paz en 1964: "La oscuridad no puede expulsar a la oscuridad; solo la luz puede hacerlo. El odio no puede expulsar al odio; solo el amor puede hacerlo". Al mirar hacia el futuro recordemos que incluso en los momentos más desafiantes, es la luz del amor y la solidaridad la que puede guiar nuestro camino y darnos la fuerza para construir un mundo mejor. Hoy cada uno toma un camino en la vida, pero también cada uno lleva una parte común de su ADN personal. Es el modo de ser que los hace saberse capaces de algo valioso en un mundo que tiende a vestirse de gris. Es la certeza de que cada uno y cada una de ustedes es parte de ese bien que siempre es capaz de esforzarse por vencer al mal como un gran líder y como una mejor persona.

--ooOoo--